



# Historias de la moda mexicana

Olivia Meza de la Orta<sup>1</sup>



## ¿Por qué existe cierta fascinación por lo extranjero cuando hablamos en cualquier disciplina del diseño, en este caso, la moda?

Un profundo trabajo de exploración a cargo de Gustavo Prado, investigador y docente con vasta experiencia en el campo del diseño de modas y el análisis de tendencias, cobró vida —en una personalidad única— en su reciente proyecto didáctico y cinematográfico titulado *Mextilo* (2014). En conjunto con Andonella, Alberto Limón, Zeon, Diego Espinosa, José Reyes Cortés y Herminio Tovar, Prado logró abrir paso a un campo inexplorado, sembrando nuevas perspectivas: la historia de la moda en México.

México tiene una historia sorprendente en muchos aspectos y la de moda no es la excepción. Nunca me imaginé a todas esas figuras y datos curiosos que *Mextilo* expone, desde la época prehispánica hasta los primeros pasos de los diseñadores mexicanos que vestían a la alta sociedad, a María Félix y en el emblemático color rosa mexicano, por ejemplo. Desde Maugard, Valdiosera, Covarrubias, Páez hasta

1 Periodista y editora de moda de la revista *Código y Glup*.

Loredo y el primer editor de *Vogue México*, *Mextilo* muestra un recorrido exquisito, lleno de personajes fascinantes, pasajes humorísticos y planteamientos históricos bien desmenuzados que te dejan con ganas de saber más.

Siempre estamos entre identidad y folclor, sin poder establecer una cultura entre diseño y moda. Estamos estancados, pensando solamente en el folclor y la tradición: eso ha sido un impedimento para crear. Cuando hablamos de identidad, hablamos de una o de muchas identidades. ¿Qué somos? ¿Lo que el gobierno dice que somos, lo que dicen las grandes esculturas del nacionalismo revolucionario? ¿Somos lo que los gringos piensan que somos? La caricatura del mexicano que no trabaja, la caricatura del mexicano que pasó la frontera de ilegal. Según los europeos somos mucho más exóticos de lo que nosotros pensamos. Según los japoneses somos aún más exóticos y algunos latinoamericanos se preguntan si andamos a caballo y cantamos canciones rancheras, si para ligar cantamos Cielito lindo (...) Henri de Chatillon, Valdiosera y Valdés Peza fueron los pioneros de la moda en México. Valdés Peza decía que había que hacer la moda como en Estados Unidos, Chatillon decía que el cuerpo de las mujeres era horrible y que había que tomar como referencia el ideal griego; Valdiosera consideró que lo que urgía era inventar la moda mexicana (...) En *Doña diablo* (1950) Armando Valdés Peza realiza desfiles de moda, cosa curiosa porque María Felix hacía el papel de una modista. Podría ser una de las primeras veces que podemos ver cómo se representa el imaginario de la moda en México (Prado, 2014).

Así, como contándonos un cuento, Gustavo Prado combina testimonios, personajes, crestomatías y muchos ejemplos. Tal como lo hace en sus clases.

Conformado por cinco capítulos que paulatinamente se suben a YouTube y VIMEO, *Mextilo* ha alcanzado más de 250,000 vistas en sólo tres meses y va en aumento. Debutó en ASVOFF México 2014, recibiendo el premio al mejor documental; posteriormente



Prado se dio la tarea de recorrer diferentes planteles de universidades, museos, espacios públicos y salas del cine para dar a conocer este trabajo, que se nutrió en gran parte por los alumnos que participaron en él. “Lo más sorprendente fue ver a través de los ojos de mis niños, quienes plasmaron su talento en cada sección del proyecto,” mencionó Prado en una conversación virtual que tuvimos, “ellos son los verdaderos artífices y los que me permiten traducir todo ese conocimiento al mundo actual.”

El reconocimiento de Prado a la contribución de sus jóvenes colaboradores pone de manifiesto el modelo de producción y difusión como uno de los atributos más interesantes de este trabajo: muchos de los integrantes del *staff* de producción fueron o son sus alumnos, de manera que la realización de *Mextilo*



se ha convertido en una prolongación de la experiencia de enseñanza-aprendizaje que inició en las aulas y cuyo tono fresco y con sentido del humor tamiza toda la obra. Por otra parte, esta caravana de presentaciones uno a uno ha permitido continuar el ejercicio pedagógico con públicos muy distintos, que de igual forma se divierten, aprenden, debaten y contribuyen al acervo de historias de la moda.

Otro rasgo relevante de la forma de producción, es que este trabajo comenzó como un proyecto de autor, lo cual implica que los recursos —los fondos, los libros, los saberes, la locución, la curaduría del contenido— provenían de una sola fuente. Poco a poco, el modelo de financiamiento de los capítulos subsiguientes se ha diversificado, *Mextilo* es un documental invita a la reflexión, no obstante del ánimo lúdico que lo caracteriza (o quizás sirviéndose de éste). La narración permite al espectador involucrarse

en la historia, sepa o no de moda. Además de ser informativo, también plantea interrogantes torales acerca de las creencias tan arraigadas en relación al folclor y la identidad estética mexicana, invitándonos al autoconocimiento.

Es un gran paso que visualmente contagia a quien lo vea y de alguna manera lo acerca a un panorama donde la moda no es una dictadora que se revuelca en sus principales capitales del mundo, sino en un país que tiene un legado rico y a propósito debe ser difundido. Es un recurso educativo efectivo que no debe pasar desapercibido y que aporta a la formación de la industria hoy en día. *Mextilo* es un primer paso que en consecuencia deberá ser un punto de partida para continuar generando nuevas ideas, proyectos y pensamientos que establezcan un diálogo mutuo y enriquecedor sobre la disciplina en el país.

#### Referencias

- Trendo.mx. (2014). *Mextilo*, [Video] Prado, G. (Prod.) Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=xVGsHGYT8KA>  
Trendo.mx. (2014). *Mextilo*, [Video] Prado, G. (Prod.) Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Dn7Bskz3pHo>